

Señora, por favor compórtese

Capítulo 74: La claridad emerge gradualmente

La reacción de Liu Changqing parecía ser exactamente la que Ye Rong había anticipado. En su mente, Liu Changqing debía actuar así: enojada y nerviosa.

Fue su actitud indiferente cuando entró por primera vez en la casa lo que la hizo sentir inquieta.

“No tienes un ingreso estable para mantener a dos niños”.

“¿Ganaré dinero!”

“¿Con qué?”

El rostro de Ye Rong estaba lleno de desdén mientras pronunciaba sus palabras.

¿Reconstruyendo esa fábrica de ropa desde cero? ¿De verdad crees que alguien que abandonó la secundaria como tú podría haberlo logrado por sí solo en aquel entonces?

“...”

Liu Changqing reconoció en silencio la verdad de su declaración.

El antiguo dueño de este cuerpo se había esforzado mucho tras casarse con Li Wanran, pero el talento tiene límites. Por mucho esfuerzo que ponga una persona común, es improbable que alcance el éxito. La fábrica de ropa sólo pudo existir gracias a la ayuda secreta de su suegro.

No es de extrañar que nunca lo hubiera mirado con respeto...

Liu Changqing apretó los puños brevemente antes de aflojarlos.



—Entonces, ¿tú eres quien destruyó mi fábrica?

"Sí."

"Perfecto..."

No fue difícil adivinarlo.

La forma en que lo admitió fue tan casual como beber agua.

Lo que alguna vez había sido la principal fuente de ingresos de Liu Changqing no era más que un castillo de arena de niño en la playa para ella: un pequeño empujón y todo se derrumbaba.

En aquel entonces... ¿cómo te atreviste a negociar con alguien como ella? Desde el principio, ni siquiera estabas a la altura.

Liu Changqing exhaló profundamente.

"Dime, ¿por qué estás aquí esta vez?"

"He venido a llevarme a Xiazhi conmigo".

"No digas cosas tan absurdas."

Liu Changqing miró fijamente a Ye Rong, su expresión carente de emoción y completamente impasible.

"Hasta que no esté completamente derrotado, no podrás llevarte al niño".

"Ella todavía es joven y moldeable".

"¿Moldeable en qué?"

Las palabras de Ye Rong hicieron reír a Liu Changqing.

"¿Alguien como su madre?"



Miró a Ye Rong y continuó.

**“Engañar durante el matrimonio, abandonar a sus hijos...
¿Acaso los días armoniosos y estables del pasado no fueron
suficientes?”**

"No lo entiendes."

“¿Entiende mi trasero!”

**Los ojos de Ye Rong se abrieron, aparentemente
sorprendido al escuchar esas palabras de él.**

“¿Qué... acabas de decir?”

**—Dije que no entiendes nada. ¿No me oíste? Ya no tengo
ningún vínculo con Li Wanran. ¿Aún esperas que me
humille como antes?**

**Liu Changqing bajó la voz, manteniendo la discusión en
silencio.**

**Xiazhí es mi hija. Se apellida Liu. No pertenece a la familia
Li, y desde luego no comparte tu apellido. ¿Qué? ¿Planeas
recuperarla y convertirla en alguien como tú y tu hija?**

"¿Te has vuelto loco?"

“Sabes exactamente a qué me refiero.”

**Para su sorpresa, Liu Changqing estaba extrañamente
tranquilo. Había asumido que perdería el control de sus
emociones al enfrentarse a Ye Rong.**

**Después de todo, cada vez que la recordaba en sus
recuerdos heredados, sentía una rabia sofocante.**

Pero ahora, Liu Changqing lo superó.

Miró fijamente a Ye Rong a la cara.



Por un momento, su expresión eternamente indiferente se transformó en sorpresa, aunque fue fugaz.

**Entonces tienes *ese* tipo de expresión...
Vete. Y no vuelvas ni tú ni tu hija.**

“...”

Ye Rong se quedó en silencio.

Se quedó mirando el perfil de Liu Changqing por un momento antes de ponerse de pie para irse.

"Esperar."

La voz de Liu Changqing la detuvo en seco.

“Olvidaste tu tarjeta.”

“...”

Ye Rong se dio la vuelta pero no tuvo tiempo de responder antes de que le arrojaran la tarjeta.

Instintivamente, dio un paso atrás, intentando atraparlo. Lo sostuvo en la mano y miró a Liu Changqing, quien seguía sentado en el sofá.

Sin levantar la vista, se sirvió otra taza de té. Su voz se perdió.

“Ah, por cierto, se me olvidó decirte...”

Dejando la taza sobre la mesa, Liu Changqing levantó la cabeza y le sonrió.

“¿Sabes lo que me dijo mi suegro en su cama de hospital hace tantos años?”

Ye Rong se congeló ante sus palabras, sintiendo algo extraño en su expresión.



Aún no es el momento de decírtelo. Y... que tengas un buen viaje. No te acompañaré a la salida.

Ye Rong se fue.

De pie junto a la ventana, Liu Changqing observó cómo el coche se alejaba y permaneció allí durante un largo rato.

Su suegro nunca le había dicho nada antes de morir. Liu Changqing solo lo mencionó para desconcertar a Ye Rong.

Él siempre había sabido que ella no dejaría todo atrás obedientemente.

Mientras reflexionaba sobre estos pensamientos, Liu Changqing escuchó el suave crujido de una puerta abriéndose.

Al girar la cabeza, vio a Liu Xiazhi asomando su pequeña cabeza.

¿Qué pasa? ¿Por qué andas merodeando?

"¿Se ha ido?"

"Sí, puedes salir ahora."

Ante sus palabras, Liu Xiazhi empujó la puerta y saltó hacia el sofá, saltando descalzo.

"¿Por fin libre!" exclamó.

Al ver las travesuras de su hija, Liu Changqing sonrió y preguntó: "¿Qué pasa? ¿No te gusta ser una dama?"

¡Es tan incómodo! ¡Ni un poquito divertido!

Haciendo pucheros, Liu Xiazhi dejó de saltar y se despatarró en el sofá. Después de un rato, se giró boca arriba, con la mirada fija en el techo.



“Hmm... ahora esto se siente mucho mejor”.

Eres una señorita; deberías ser más consciente.

Esta es nuestra casa. ¡Haré lo que quiera!

"Me parece bien."

Liu Changqing se rió entre dientes, sorprendido por su lógica.

Por cierto, te saltaste el desayuno. ¿Tienes hambre ahora?

"Un poco."

“¿Qué quieres comer?”

¿Qué tal un pollo frito?

Liu Xiazhi gritó emocionado.

Liu Changqing sonrió pero se negó gentilmente.

Demasiado pollo frito no te hace bien. Iré al mercado más tarde a comprar un pollo para cocinarte.

"Bien..."

Haciendo pucheros nuevamente, Liu Xiazhi parecía ligeramente decepcionado.

El padre y la hija conversaron un poco más antes de que Liu Changqing se pusiera los zapatos y saliera de la casa.

El sonido de la puerta cerrándose resonó por la sala de estar, dejándola en silencio una vez más.

Liu Xiazhi yacía en el sofá, con la respiración constante.

La sonrisa de su rostro se desvaneció mientras miraba al techo, perdida en sus pensamientos.



Había escuchado casi toda la conversación de Liu Changqing y Ye Rong. La insonorización del apartamento no era muy buena, y aunque habían hablado en voz baja, no había sido suficiente.

Ahora ella simplemente miraba fijamente al techo.

Después de un largo rato, murmuró suavemente para sí misma.

“Papá... Mamá...”

Traducido por:

၆၈၇၀ - RexScan

